



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

Trabajo Integrador Final

Aportes del Enfoque Gestáltico al Terapeuta con
perspectiva Psicoanalítica

Modalidad de Presentación: Ensayo

Autora: Galiano, Ornella

Legajo: G- 2299/3

Graduada Responsable: Luciana Paciarotti

*“Si no pongo un freno a mi mente,
no estoy en presente, mi cuerpo no siente
estoy como ausente, casi transparente
como quien dice ‘de mente’
Hasta cuando sin corazón por el qué dirán sobre nosotros
según mi opinión, vivir bajo un pulgar, no te deja ir tras algo profundo “*

Las Pastillas Del Abuelo - ¿Qué pretendo no saber?

Agradecimientos

En primer lugar me gustaría agradecer la Universidad Nacional de Rosario que nos abre las puertas año a año a miles de estudiantes que llegamos con tantas ilusiones, anhelos y deseos. Caminamos sus pasillos, poblamos las aulas y nos enorgullecemos de formar parte de la educación pública.

También me gustaría agradecer a mi tutora Luciana Paciarotti, con la cual tuve el orgullo de transitar los últimos años de nuestra carrera y deseo que la profesión nos siga encontrando.

A mis padres, que estuvieron presentes en todo momento, gracias por el esfuerzo. No hubiese sido lo mismo sin ustedes.

Índice

...	5	Resumen.....
.....	5	Palabras clave.....
.....	6	Para comenzar este camino.....
.....	8	Abriendo puertas.....
.....	8	I Los soportes.
.....	9	II. Las técnicas Corporales en la Terapia Gestáltica.....
Gestáltico.....	12	III. La importancia de la formación del Terapeuta
.....	14	A modo de reflexión final, pero no de cierre.....
.....	15	Referencia Bibliográfica.....

Resumen

En la actualidad cada vez se abre más la puerta a la integración de distintas disciplinas que aporten entre sí herramientas para el trabajo clínico en el área de la salud mental. Sin embargo en algunos sectores todavía existe cierta reticencia a abrirse a otras doctrinas. Es en este sentido que se presenta el siguiente trabajo en relación a qué herramientas aporta la teoría gestáltica, en cuanto al desarrollo del terapeuta, y cuáles de ellas pueden ser útiles al momento de la práctica.

El objetivo de este trabajo es demostrar que con la utilización de nuevas herramientas que brindan otras disciplinas, el terapeuta puede tener un contacto con el paciente diferente, que le permita incluir nueva información sobre su estar aquí y ahora, otra conexión con el otro.

La teoría Gestáltica nos presenta una serie de herramientas que no sólo nos abren la puerta a su utilización en la clínica con el paciente, sino que éstas herramientas al ser vivenciadas por el propio terapeuta le permiten obtener un contacto consigo mismo diferente, lo cual por añadidura lo harán tener un contacto distinto con el paciente.

Palabras clave

Enfoque Gestáltico – Terapeuta – Clínica - Soportes

Para comenzar este camino

“El estilo debe demostrar que uno cree en sus pensamientos; no sólo que los piensa, sino que los siente”.

Friedrich Nietzsche

Al momento de elegir qué prácticas profesionales realizar en el tramo final del cursado de la carrera de Psicología en la UNR encontré una gran variedad de opciones. Si bien mi interés como futura profesional de la salud mental giraba en torno al Psicoanálisis consideré una buena oportunidad para tener un acercamiento con otras teorías que durante la carrera no había tenido la posibilidad de estudiar. Es por eso que elegí realizar la residencia con perspectiva y formación en la Teoría Gestáltica. Dicha residencia era teórica-vivencial y constaba de dos espacios. En uno de ellos veíamos los conceptos relacionados a la teoría gestáltica y otro donde poníamos en práctica los mismos, a través de ejercicios grupales e individuales.

A lo largo del año tuve acceso a una gran variedad de conceptos y ejercicios, y al momento de realizar el trabajo final me encontré con una serie de sensaciones encontradas. La teoría gestáltica cuenta con herramientas que son consideradas de gran importancia y aporte en la clínica dentro del campo Psi. Sin embargo podría existir una reticencia a utilizar esas herramientas cuando la clínica que se ejerce se relaciona a otra rama de la psicología. Existe la posibilidad que esto suceda por prejuicio, dogmatismo o simplemente por desconocimiento y tenga como resultado que en pocas situaciones se plantean posibles fusiones teóricas que ayuden a enriquecer el ejercicio de la práctica.

La teoría gestáltica es una teoría que a lo largo del tiempo incorporó de distintas disciplinas conceptos que le aportaban y la ayudaban a crecer, es así que logró nutrirse y abrir sus ramas, hasta formar el gran árbol que es en la actualidad abrazando diferentes perspectivas, pero que como tronco conserva, a lo largo del tiempo, su esencia teórica. La teoría gestáltica no teme al reinventarse, sino que apuesta a la complementariedad.

Es en este sentido que El Centro Gestáltico de San Isidro afirma en su página web que a partir de una concepción integral del ser humano, se integran aportes de diferentes disciplinas: teatro, psicodrama, técnicas de terapia corporal, recursos artísticos y expresivos y meditación entre otros.

Mi interés como profesional de la salud mental se encuentra en qué aportes existen desde la teoría gestáltica, en relación al trabajo clínico pero sobre todo en relación al terapeuta al momento de prepararse para la práctica y dirigirse a otro sujeto. Lo que en un segundo tiempo acontezca en el trabajo clínico vendrá por añadidura, acompañado de este ‘estar’ del terapeuta, de la forma en que éste encuentre para enfrentar el desafío que implica la clínica.

Esta serie de pensamientos fueron los que quedaron latentes en mí al finalizar las prácticas profesionales. Teniendo en cuenta que el Psicoanálisis con anterioridad tuvo nexos con otras disciplinas:

Entre las disciplinas con las que dialoga Freud podemos señalar a la Neurología (ej.: en el caso de las parálisis orgánicas e histéricas; en el caso del modelo neuronal), la Psiquiatría (en especial, en el caso de la psicosis), la Física (modelo del aparato psíquico a partir de la óptica), la Filosofía, la Literatura (Edipo, Hamlet). La Antropología hace de referencia esencial para Tótem y Tabú en lo que al incesto y el parricidio atañen. Asimismo, en su

apelación a otras disciplinas Freud ubica al Psicoanálisis - su teoría y su método - como fuente de analogías a problemas que otros campos no hubieran podido esclarecer sin él. Ubicamos en esta condición los textos de psicoanálisis aplicado (artes plásticas, literatura, teatro, interpretación histórica de los hechos, pedagogía). (Azaretto, C., 2014, Pág. 38)

Hoy, el Psicoanálisis continúa, tal como lo propuso S. Freud, en conversación con otras disciplinas que lleva constantemente a puntos de encuentro y desencuentros, lo cual representa un constante crecimiento para todas estas teorías como pueden ser las tecnociencias y sus relaciones con la psiquiatría actual, las psicosomáticas, las adicciones, la salud mental, el mundo del trabajo, la educación, la filosofía, las nuevas físicas, el campo jurídico, la política, el arte, entre otros.

Teniendo en cuenta lo antedicho pregunto, ¿Qué herramientas son posibles tomar de la Teoría Gestáltica para sumar al trabajo dentro del campo psi que constituyan un aporte al trabajo con los pacientes?

Abriendo puertas

Aquí se van a introducir conceptos tales como soporte, centración, contacto, polaridades que son algunas de las herramientas que el terapeuta puede tomar de la Teoría Gestáltica. Se desarrollaran sus funciones y cómo éste podría nutrirse de ellas.

I. Los Soportes

El concepto de 'soporte', junto con el de 'límite' y 'contacto' son los pilares de la Terapia Gestáltica. La palabra 'support' en inglés significa soporte, respaldo, sostén, protección, apoyo, defensa, recurso. Se entiende por soporte lo que sirve para sostenernos, respaldarnos, protegernos, apoyarnos, defendernos, soportarnos. En la Terapia Gestáltica se sintetizan todos estos conceptos en 'soporte'.

Desde el enfoque gestáltico, se presta especial atención a los soportes del terapeuta y de quien es asistido. Reconocer los propios, por parte del terapeuta, y utilizarlos como recursos de inestimable valor es fundamental en la terapia. El terapeuta deberá ser soportativo, cualquiera sea la técnica con la cual trabaje.

Para el terapeuta gestáltico tanto sus habilidades técnicas como el contacto personal que puede ofrecer son indispensables, se necesita interés y comprensión de parte del profesional, entrenar una mirada abierta, despojada de intencionalidad, una actitud de aceptación y contemplación.

Estar sin sentirse necesariamente obligado a actuar implica ir más allá que entender-racionalizar, es necesario aceptar, estar ahí acompañando, no juzgar. Poder captar el tiempo y el momento de realizar una intervención y también ser receptivo de cuando no es conveniente hacerlo, respetar el proceso del paciente. Éstas son cualidades que no son fáciles de desarrollar, lleva tiempo y práctica llegar a lo que puede parecer simple como el concepto de 'abstinencia' que implica "para el analista la norma de no satisfacer las demandas del paciente ni desempeñar los papeles que éste tiende a imponerle" (J. Laplanche. 1967, Pág. 3)

Es importante que el terapeuta pueda trabajar sobre sus soportes ya que cuanto más lo haya hecho, y cuanto mejor los pueda ubicar, más fácil resultara para él ver la 'figura' que se destaca del 'fondo'. Estos dos conceptos son básicos para la terapia gestáltica y hacen referencia a la forma de percibir: diferenciar lo que se destaca (figura) de lo que está en segundo plano, subyacente (fondo). Ambos son inseparables y de no ser posible el reconocimiento sobreviene la confusión.

Retomando el concepto de 'soportes', éstos pueden clasificarse en Internos (propios de la persona) y en este sentido podemos encontrar: la respiración; los apoyos físicos, que pueden ser nuestras manos, nuestros pies, como estamos sentados o recostados; la columna vertebral, si ésta esta derecha o nos encontramos encorvados o desplazados hacia alguno de nuestros costados; la conciencia de mi y de mi cuerpo (de mi propia existencia); mi capacidad de darme cuenta; el darme tiempo; lo que percibo de los distintos canales: visual, auditivo, táctil, olfativo, cenestésico, etc.; mi capacidad de atención y focalización; mis sentimientos y emociones; mi aquí y ahora; mi voz junto a mis expresiones faciales y corporales; lo que se, mi experiencia, lo que he asimilado e integrado.

También, los soportes, pueden clasificarse en Externos: el piso; el aire; amigos, grupos, familia, hogar; los estudios que haya realizado para desarrollar su tarea; el terapeuta (en ciertos momentos del proceso terapéutico.)

Los soportes internos y externos están en interacción constante y funcionarán como soporte para el Psicólogo al momento de la terapia.

El próximo punto que se desprende en este desarrollo son las distintas técnicas corporales que se pueden tomar de la teoría gestáltica. El profesional cuenta con una herramienta natural que muchas veces no es tomada en cuenta ni desplegada en todo su potencial como es la 'voz'. El tono, la firmeza, la fuerza, la suavidad, el afecto con que la utilice le permitirá transmitir diferentes mensajes.

II. Las técnicas Corporales en la Terapia Gestáltica

El 'entrenamiento corporal' del terapeuta gestáltico es de suma importancia en su formación. La relación del terapeuta con su cuerpo y el contacto con el cuerpo del paciente son dos aspectos que van en paralelo. A medida que el terapeuta confía y conoce su cuerpo, puede acompañar mejor el proceso corporal del paciente.

Cuando se habla de contacto con el cuerpo del paciente desde la teoría gestáltica se hace referencia al estar presente con el paciente. Es importante siempre tener en cuenta que el paciente puede transmitir información no sólo con lo que dice, sino con su postura, con sus formas de decirlo, con los gestos, con el timbre de voz, con sus manos, etc.

Es necesario que el terapeuta aprenda a reconocer sus propias sensaciones, los puntos de apoyo y la fuerza de sus músculos, que explore las simetrías y asimetrías de su cuerpo, la estructura ósea y las articulaciones. Debe sentir su eje corporal a través del registro cervical, dorsal y lumbar. Estar en eje será una fuente de seguridad y poder personal.

Cuanto más pueda percibir la densidad de su cuerpo y sus límites, más fácil será ocupar el propio espacio. Eso permitirá un mejor contacto consigo mismo y con los otros.

En cuanto a la relación corporal es importante destacar que es similar en algunos aspectos y diferentes en otros cuando la relación es personal o profesional. Las necesidades emocionales o físicas del terapeuta tienen un lugar de importancia en el encuentro con amigos o seres queridos, y allí puede ser satisfecha de forma natural, respetuosa del otro y con su acuerdo. En cambio, en el plano profesional, las necesidades emocionales del terapeuta no tienen lugar ya que es un instrumento de contacto como intermediario simbólico entre el paciente y sus aspectos interiores.

En relación a esto es que Eduardo Carabelli plantea que "Nosotros no estamos en la sesión para satisfacer sus necesidades emocionales, con nosotros, ni ellos están para satisfacer las nuestras" (Eduardo Carabelli, pág. 202, 2012)

Cuando el terapeuta interactúa con un paciente, debe postergar sus necesidades personales para privilegiar el proceso del paciente. La relación corporal del terapeuta con su paciente se profesionaliza y se despliega en función de las necesidades del proceso terapéutico.

La Teoría Gestáltica tiene como objetivo poder integrar lo que pensamos, nuestros valores éticos y la percepción del otro en el contexto espacio temporal, no se actúa lo que se siente sino que se aprende a ser conscientes de lo que se siente, uno se entrega a ese sentir y se elige la manera más adecuada de expresión.

Otra herramienta importante para el terapeuta gestáltico es la voz ya que el contacto sonoro es una forma de tocar al paciente, que adquiere mayor importancia cuando se trabaja con los ojos cerrados. La voz del terapeuta lo guía y lo anima a enfrentar sus fantasmas interiores.

La voz del terapeuta realmente toca en forma significativa la sensibilidad del paciente. Por eso es que debe ser cuidadoso del tono, la potencia o la dulzura que usa para acercarse a él. Cuando el terapeuta está desconectado de su voz, pierde una herramienta formidable y transmite muy poco con su presencia. El terapeuta que está presente en el tono y la forma de la expresión acompaña la travesía del paciente cuando atraviesa las capas de sus resistencias y se abre a las emociones que rodean la situación inconclusa.

Las cualidades de la voz del terapeuta son varias y todas tienen una gran importancia. Primero tenemos la 'potencia' de la voz. Los terapeutas deben aprender a 'sacar la voz', esto significa, muchas veces, trabajar la relación con el mundo, superar la vergüenza y confiar en sí mismos. El trabajo con los apoyos corporales es la base de tal proceso. Aprender a estar bien sentado, con la espalda derecha, o parado con un buen enraizamiento es parte del proceso de entrenamiento del terapeuta gestaltista.

La 'suavidad' en la voz es un arte que le permite al terapeuta contactar con las zonas más sensibles de la persona sin distraerla ni sobresaltarla. Por momentos la voz puede transformarse en las manos del terapeuta que pueden acariciar el alma del paciente. Hay trabajos tan profundos y dolorosos que necesitan ser acompañados con una suavidad especial que facilite ese momento tan sensible.

La 'firmeza' en la voz es la transmisión de seguridad, de confianza.

El 'afecto' en la voz es la cualidad más importante de todas, ya que ésta no puede ser fingida. Surge de la profundidad del terapeuta. El amor implícito en el tono de la voz no anula la potencia ni la firmeza, sino que brinda un clima de seguridad psicológica.

Escuchar el tono de la voz del paciente es muy revelador también. El paciente transmite mucho más con su voz que con las palabras que elige. Mantener una escucha y observación generosa es un punto de apoyo para todo terapeuta.

Como profesionales de la salud mental, sería de gran importancia poder tomar, interiorizar y poner en práctica estas herramientas que nos brinda la teoría gestáltica, y de esta forma poder llegar al encuentro con nuestros pacientes más centrados y en contacto con nosotros mismos, lo que nos llevará a estar en un mejor contacto con el entorno.

El concepto de contacto es retomado por Perls de la transferencia analítica. Perls reformuló este concepto y lo extendió a un nivel intra e interpersonal. "El proceso de contacto es un todo que engloba a la conciencia inmediata, la respuesta motora y el sentimiento -una cooperación de los sistemas sensorial, muscular y vegetativo- y se produce en la frontera - superficie dentro del campo organismo / ambiente" (Salama, 1988, pág.10)

La terapia gestáltica utiliza una diversa variedad de técnicas en diferentes momentos del proceso terapéutico ya que el objetivo central es restituir el contacto del organismo consigo mismo y con el entorno

Una forma de comenzar a hacerlo podría ser al inicio de una sesión realizar algún ejercicio que ayude al Terapeuta a centrarse y tomar contacto consigo y el entorno y desde ese lugar dar soporte y contención a nuestros pacientes.

Un ejemplo de un ejercicio que podría realizar el terapeuta antes de la llegada de sus pacientes es el de una centración que permite realizar un escaneo general de su estado sin juzgar.

Cuando nos referimos a la centración se toma como referencia que en la terapia Gestalt se trabaja en el presente, en 'el aquí y el ahora', lo que la persona está viviendo en ese momento de su vida. Para trabajar el aquí y ahora, que está muy relacionado con el 'darse cuenta', existen diversas técnicas orientadas a que la persona entre en contacto con sus sensaciones y percepciones tanto internas como externas.

El darse cuenta es sencillamente, "el proceso de notar lo que se hace, los sentimientos, los pensamientos y las situaciones del cuerpo a través de la focalización de la propia conciencia por medio del concepto del contacto, el sentir, la excitación y la formación de una gestalt" (Salama, 1988, pág. 56 - 57).

Esta percepción de sí mismo en interacción con lo demás, y la capacidad de aislarse y volverse a relacionar en un proceso dinámico, permite a la persona estar integrada y en equilibrio. Cada persona conoce su organismo, sus necesidades y la forma de satisfacerlas, esto lo orienta a responsabilizarse de sí mismo y a establecer en un continuo de conciencia.

Este entrar en contacto consigo mismo, para el terapeuta, le permite contar con información de cómo está su cuerpo al momento de recibir a sus pacientes, registrando y tomando conciencia de cómo está aquí y ahora, sus apoyos, sus tenciones, etc., y de esa forma también poder registrar la información que el cuerpo del paciente le brinde, más allá de lo que se diga discursivamente.

Poder preguntarnos y registrar este '¿cómo estoy?' nos da datos concretos para saber que en estas condiciones hoy voy a trabajar con los pacientes, puede que algo de esto me interrumpa o puede que no, pero esa información la tengo y la hago consiente.

Como para la teoría psicoanalítica es imprescindible el análisis por parte del terapeuta, para la teoría gestáltica el vivenciar por parte del profesional éstas herramientas pasa a ser condición sine qua non para luego poder hacer uso de las mimas con sus pacientes.

Este dar soporte y contención inicial continua por una etapa donde progresivamente la persona, acompañada por el terapeuta, va aprendiendo y/o recuperando la capacidad de utilizar sus propios soportes, redescubriéndolos para ir arribando progresivamente a su autoapoyo.

El vínculo terapéutico que nos enseña la terapia gestáltica se basa en la relación yo-tú y parte de una situación de contacto, de encuentro existencial entre las personas que intervienen en él. La situación de contacto siempre se apoya sobre los soportes internos y externos tanto del terapeuta como de la persona que está en proceso terapéutico. Cuanto más soportes se utilicen mayores serán las posibilidades de tomar conciencia y de establecer contacto.

III. La importancia de la formación del terapeuta

En el espacio clínico se da un encuentro entre sujeto y sujeto. Este encuentro está mediatizado por distintos factores como por ejemplo la técnica que el profesional utilice para trabajar, lo cual determinará sobre que herramientas se apoyará a lo largo del tiempo (solo palabra, palabra y cuerpo). Otro punto importante al momento del encuentro sujeto/sujeto, por lo menos para la técnica psicoanalítica, es el recorrido analítico propio del profesional, que le permitirá posicionarse, detectar transferencias y contratransferencias.

Freud nos dice en 'Fragmento de análisis de un caso de histeria' (1905) que las transferencias son "reediciones, recreaciones de las mociones y fantasías que a medida que el análisis avanza no pueden menos que despertarse y hacerse concientes; pero lo característico de todo el género es la sustitución de una persona anterior por la persona del médico." También nos aclara que "cuando uno se adentra en la teoría de la técnica analítica llega a la intelección de que la transferencia es algo necesario" (Pág., 101)

La contratransferencia tiene que ver con los sentimientos e ideas que el propio analista proyecta sobre los pacientes a partir de sus experiencias pasadas, de manera inconsciente. "Son el conjunto de las reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado y, especialmente, frente a la transferencia de éste" (Jean Laplanche, 1967, pag 84). Freud plantea que ningún analista va más allá de lo que le permiten sus propios complejos y resistencias internas y es por esta razón que el análisis personal del analista se vuelve de una gran condición.

Ahora bien, frente a este panorama de posibles encuentros y desencuentros en la clínica Perls plantea que desde el punto de vista gestáltico, el neurótico no es meramente una persona que una vez tuvo un problema, es una persona que tiene un problema continuado, aquí y ahora, en el presente. Es decir que la Teoría Gestáltica plantea el problema en el aquí y ahora y brinda las herramientas para trabajarlos, las cuales, pueden ser de gran utilidad para el profesional, ya que parafraseando a F. Perls: nosotros no estamos en la sesión para satisfacer sus necesidades emocionales, con nosotros, ni ellos están para satisfacer las nuestras. Cuando el terapeuta interactúa con un paciente, debe postergar sus necesidades personales para privilegiar el proceso del paciente.

El espíritu del enfoque gestáltico se basa en la actitud y en el grado de presencia del terapeuta gestáltico. Cuando esa actitud se expresa en una técnica específica gana potencia transformadora.

La riqueza de técnicas que trajo la terapia gestáltica sorprendió a muchos terapeutas que solo trabajaban con la palabra y con el discurso del paciente. Muchos de ellos tomaron esas técnicas y las incorporaron como recursos técnicos para trabajar con los pacientes, como por ejemplo hicieron muchos psicoanalistas quienes tomaron técnicas en las cuales se podía trabajar desde lo corporal, pero sin cambiar el paradigma que los contextualizaba, es decir el enfoque psicoanalítico. Es importante tener en cuenta que en la base de la Teoría Gestáltica reside la 'integración de las polaridades': para Perls, las polaridades representan la personalidad fragmentada, todos tenemos dentro un sistema de opuestos. Erving y Miriam Polster plantean que la existencia de polaridades en el hombre no es ninguna novedad, lo nuevo en la perspectiva gestáltica es la concepción del individuo como una secuencia interminable de polaridades, algunas aparecen en un momento y otras en otro pero todas están ahí y forman parte de nosotros.

El pensar, el sentir, el vivenciar y comprender la realidad son todas funciones complementarias que, como terapeuta, para el enfoque gestáltico, no deben perderse.

Resulta de real importancia para todo profesional del campo psi poder tener en cuenta todos estos aspectos, integrarlos y darles el mismo lugar e importancia, Si el Psicólogo no busca, apuesta y cuida la integración de estos aspectos lo único que obtendrá será la captación en forma parcial de la realidad.

La Terapia Gestáltica pone en el centro de su teoría lo que ellos llaman 'la actitud gestáltica', que es la forma de estar en contacto con los otros y con el entorno. Plantea que es una de las características mas importantes del enfoque gestáltico y que la formación de un psicólogo debe estar basada en el aprendizaje de la actitud gestáltica mas allá de cualquier técnica, ya que esta sin actitud es como un cuerpo sin espíritu.

Si como profesionales solo prestamos atención a uno de los aspectos que se desarrollan en la clínica, como por ejemplo, la escucha y dejamos de lado los demás como el sentir, el vivenciar, el contacto, correríamos el riesgo de perdernos información de gran importancia no sólo para nosotros como profesionales, sino para el seguimiento de la terapia que estamos llevando adelante. No se trata de determinar qué aspecto tiene más importancia prestar atención, como si fuese posible hacer una jerarquización estandarizada que nos sirva como referencia para todos los casos, sino de poder desarrollar una cierta sensibilidad que permita conectar con la persona que tenemos en frente y ayude a estar presentes y en contacto con ella. De esa forma se podrá determinar en cada caso y en cada momento que aspecto es conveniente para el paciente preponderar. Esto irá cambiando en cada sesión, o mismo en cada momento de una misma sesión.

No siempre el paciente estará abierto de la misma forma a la palabra, y es por esto que la Teoría Gestáltica brinda nuevas herramientas que abren un mundo de posibilidades sin dejar de lado el marco teórico que como Psicólogo elegimos.

Es Eduardo Carabelli quien nos dice que el desarrollo personal del gestaltista es el centro de su poder transformador y desde allí se vincula con el mundo.

A modo de reflexión final, pero no de cierre...

El trabajo clínico presenta sus dificultades al momento del encuentro sujeto con sujeto. Son múltiples las variables que influyen y a pesar de que se plantea la necesidad de que el terapeuta esté lo máximo posible al servicio del paciente dejando de lado sus sensaciones, sentimientos, prejuicio y demás, es una realidad que éste llega de una forma distinta cada día a ese encuentro.

El conocimiento de los soportes por parte el terapeuta y el entrenamiento para la utilización de éstos son parte básica de la formación para la teoría gestáltica. Así mismo se determinó la importancia que tiene para cualquier profesional del campo psi, no importe con que técnica trabaje. Poder tomar este aporte e implementarlo en si mismo es herramienta que nos brinda la Gestalt y resulta de gran interés para repensar el trabajo clínico.

El profesional sabe que ningún encuentro terapéutico es igual al otro, cada sesión es distinta, aunque se enfrente al mismo paciente. El terapeuta, en la mayoría de los casos, se encuentra en un espacio a solas con el otro, y es allí donde debe desplegar todas las herramientas que tenga como profesional y como persona que haya ido desarrollando a los largo de su vida.

Ser consientes de cómo nos encontramos cada día antes de comenzar a recibir los pacientes nos permite contar con información que luego puede influir en nuestro trabajo o tal vez no, pero tener esa información, darnos cuenta y ser consientes, nos da la posibilidad de poder trabajar de una forma en que lo físico no quede relegado ante lo discursivo.

Como se planteó durante el desarrollo del trabajo no es la intención de generar una jerarquización sobre qué importa más en la clínica, si lo físico o lo dicho/no dicho, sino de poder integrar ambos aspectos para que el profesional pueda hacer uso de todas estas herramienta y de esa forma obtener más información sobre él mismo y por añadidura sobre el paciente y sobre su estar en el aquí y ahora.

Referencias Bibliográficas

- Carabelli, E. (2012) Entrenamiento en Gestalt. Manual para terapeutas y coordinadores sociales. Buenos Aires, Argentina. Del Nuevo Extremo.
- Mattia, Corina M. (2012) Acerca del Rol del Terapeuta en Terapia Gestáltica. *Terapias Profesionales*. Recuperado desde: https://www.terapiasprofesionales.com/articulos_detalle.php?id=90
- Impreso. Torres, G. (2007) Soportes del terapeuta
- Allerand, M. (2007) Piedra libre. Apuntes sobre Terapia Gestaltica. Buenos Aires, Argentina. Omeba
- Centro Gestáltico de San Isidro <http://cgsi.com.ar/que-es-la-gestalt/>
- Azaretto, C.; Ros, C.; Barreiro Aguirre, C; Messina, D.; Estévez, A; Wood, L. (2014) El psicoanálisis y otras disciplinas. Lazos contemporáneos y sus antecedentes en las obras de S. Freud y J. Lacan. Buenos Aires, Argentina. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Salama, H. y Villareal, R. (1989). El enfoque Gestalt. Una Psicoterapia Humanista. México: Manual Moderno.
- Stevens, J. (1990). El "darse cuenta". Chile: Cuatro Vientos.
- Vásquez, F. (2000) La relación terapéutica del "aquí y el ahora"